

La red social tiene casi 1.000 millones de usuarios:

Telegram bajo fuego por contenido extremista y crimen en la plataforma

El director ejecutivo de la aplicación fue detenido en el marco de una investigación que alega que la red de mensajería ha sido utilizada para lavado de dinero, tráfico de drogas, fraudes y otros delitos.

EVA LUNA GATICA

Conocida por garantizar la seguridad y privacidad en extremo de la información que transmiten sus usuarios, la aplicación de mensajería Telegram se encuentra en el ojo del huracán luego de la detención en Francia de su fundador y CEO, el multimillonario ruso-francés Pavel Durov, por una orden de arresto que alega que la plataforma es utilizada para lavado de dinero, tráfico de drogas, fraudes y otros delitos, según informó ayer la fiscalía francesa, y por lo que la aplicación ya sufrió restricciones en varios países del mundo.

La plataforma, que cuenta con cerca de mil millones de usuarios, implementa chats secretos que protegen la privacidad de los usuarios con un cifrado exclusivo y permite hasta 200.000 personas por grupo, lo que la ha convertido en un instrumento atractivo para delincuentes y extremistas, según afirman los expertos, que señalan que alberga contenidos a menudo ilegales, desde imágenes sexuales a desinformación.

Por esos motivos la red ha sido bloqueada en países como Irán, Indonesia o Tailandia, donde disidentes la usaban para organizar protestas o disturbios; y ha sufrido restricciones y multas en España, Alemania, Brasil o Países Bajos, para evitar su uso por parte de grupos que crean contenido extremista y difunden noticias falsas.

“La humanidad necesita una plataforma neutral como Telegram que respete la vida privada y la libertad de las personas (...). En realidad, no importa si Telegram es usada por la oposición o el partido en el poder. Las reglas son iguales para todas las partes. De esa forma, somos imparciales”, dijo Durov, de 39 años, en una entrevista en febrero pasado, y quien fue arrestado el fin de semana en un aeropuerto a las afueras de París en el marco de una investigación por una docena de cargos, que incluyen complicidad en la difusión de imágenes pedófilas, en estafas y en tráfico de estupefacientes.



LA PROHIBICIÓN de la aplicación en Rusia desató protestas por parte de los usuarios en 2018, que alegaban ataques a la libertad de expresión. En la foto, un manifestante sostiene un dibujo de Pavel Durov.

Durov está en el punto de mira judicial por no haber tomado medidas para frenar el uso delictivo de su plataforma, y la lista de cargos en su contra comprende complicidad en la administración de una aplicación en línea para permitir transacciones ilícitas de bandas organizadas y rechazo a cooperar con las autoridades compartiendo documentos o informaciones necesarias para evitar actos ilegales, precisó un comunicado la Fiscalía francesa. También es investigado por blanqueamiento de crímenes y por cuatro delitos relacionados con el funcionamiento de su aplicación y su encriptado. Y se espera que esté en prisión preventiva hasta el próximo miércoles.

Tras el arresto, la red de mensajería publicó un comunicado en el que afirmó que la plataforma “cumple con las leyes de la

Unión Europea (UE), incluida la Ley de Servicios Digitales” y que “su moderación se encuentra dentro de los estándares de la industria y mejora constantemente”. Durov “no tiene nada que ocultar”, agregaron.

Menos segura

Comparado con otras plataformas de mensajes, Telegram es “menos segura y más laxa en cuanto a sus normas y su detección de contenidos ilegales”, explicó a The Associated Press, David Thiel, un investigador del Internet Observatory de la Universidad de Stanford que ha estudiado el uso de plataformas en internet para la explotación infantil.

Telegram fue lanzada en 2013 por los hermanos Nikolai y Pavel Durov, y se posicionó rápidamente como una alternativa a

versal y se niega a que la relacionen con Rusia— como del hecho de que sea utilizada por la oposición desde Hong Kong a Bielorrusia, destaca EFE.

La red de mensajería también desempeña un papel clave en la guerra en Ucrania tras la invasión de Rusia y es utilizada activamente por políticos y observadores de ambos bandos, así como por altos mandos militares.

En ese marco, funcionarios del gobierno ruso expresaron su indignación por la detención, y algunos la calificaron de motivada políticamente y de prueba del doble rasero de Occidente en materia de libertad de expresión, a pesar de que fueron las autoridades rusas las que aprobaron un bloqueo a Telegram en 2018. Mientras que el Presidente francés, Emmanuel Macron, afirmó que no se trata de una “decisión política” y que corresponderá a los jueces decidir sobre el caso. Francia “está profundamente comprometida” con la libertad de expresión pero que “las libertades se basan en un marco legal, tanto en las redes sociales como en la vida real, para proteger a los ciudadanos y respetar sus derechos fundamentales”, escribió en la red social X.

“La estrategia habitual sería aprobar leyes que regulen claramente el comportamiento de esas plataformas y articulen las consecuencias de infringirlas. Algunos ejemplos de sanciones podrían ser multas y exigir inversiones obligatorias en la supervisión del uso de la plataforma, pero esto conlleva el riesgo de violar la privacidad. Las detenciones de personal de la empresa pueden ser apropiadas si infringen la ley de forma clara e intencionada. A menos que el gobierno francés presente públicamente pruebas convincentes de conducta delictiva en este caso, esta detención podría tener un efecto amedrentador sobre la libertad de expresión”, dice a “El Mercurio” V.S. Subrahmanian, profesor de Ciencias de la Computación en la Universidad Northwestern, que no descarta que la aplicación sea bloqueada en otros países, en el marco de un aumento de las regulaciones especialmente en la UE.

DIFUSIÓN

Telegram permite que un gran número de personas participen de un canal, lo que la ha hecho atractiva para extremistas.

las plataformas de mensajería estadounidenses, criticadas por su explotación comercial de los datos personales de los usuarios. Pavel Durov, quien es el más joven de los dos y cuya fortuna la revista Forbes estima en 15.500 millones de dólares, ha defendido abiertamente la protección a la privacidad de los usuarios que ofrecen y se enorgullece tanto de su independencia geopolítica —considera que Telegram es una aplicación uni-